

XXIX REUNIÓN DE ESTUDIOS REGIONALES

Superávit comercial exterior frente a déficit doméstico: cambios recientes en la especialización productiva vasca

Autor: Ricardo Bustillo Mesanza. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. Bilbao. E-Mail: ebpbumer@bs.ehu.es. Fax: 94 601 7087.

Resumen

La economía vasca ha experimentado a lo largo de la década de los noventa una alteración en el volumen y dirección de sus flujos comerciales, caracterizada por una tendencia hacia la profundización del déficit comercial con el resto de España y una mejoría del saldo favorable con el exterior. Este fenómeno se puede explicar, al menos de forma parcial, por la incidencia de la depreciación de la peseta y posteriormente del euro sobre los intercambios de bienes a lo largo de la década pasada, aunque no deben desdeñarse otros factores como la atonía de la demanda de bienes de equipo en España en la segunda mitad de los noventa o la existencia de distintas elasticidades-precio en las producciones manufactureras regionales. A pesar de que la economía vasca se está especializando progresivamente en las ramas industriales más avanzadas, sin embargo la mayor parte del valor añadido permanece concentrada en los sectores tradicionales o intermedios.

Clasificación JEL: F11, F12, F14.

Superávit comercial exterior frente a déficit doméstico: cambios recientes en la especialización productiva vasca

1.- Introducción

El fin del ciclo económico expansivo de la última década del siglo pasado aconseja efectuar un análisis retrospectivo de la mejoría experimentada en los saldos externos de la economía vasca. La base sobre la que se asienta el actual superávit comercial de la Comunidad Autónoma es la expansión del saldo positivo hacia el extranjero, que ha contribuido a compensar el déficit con el resto de España y ha suministrado el registro continuado de diferencias positivas en los saldos comerciales de forma ininterrumpida y a tasas crecientes desde 1993.

La próxima ampliación de la Unión Europea hacia el Este ha de ser contemplada como un acontecimiento que puede alterar la dirección y cuantía del comercio exterior vasco, en especial habida cuenta de la preponderancia del comercio intracomunitario para la economía del País Vasco. La incorporación de las naciones de la Europa Central y Oriental a la Unión Europea cabe interpretarse como un riesgo o como una oportunidad para las empresas vascas; solamente una vez consolidada su definitiva imbricación en la Unión se podrán evaluar los efectos de la ampliación para cada uno de los antiguos socios (1). Por consiguiente, una profundización en el conocimiento de los rasgos de los flujos exteriores vascos facilitará la evaluación de los efectos de la ampliación, además de ofrecer sugerencias en cuanto a la orientación de la política exterior futura para las distintas administraciones públicas.

El presente trabajo se articula en torno al examen de las características del sector exterior de Euskadi, haciendo mención tanto a los flujos comerciales con el extranjero como a los vínculos con el resto de las Comunidades Autónomas. El horizonte temporal escogido es relevante pues a lo largo de la década pasada se experimentó una alteración considerable en la competitividad precio de la economía española, que sirvió

(1) El efecto de la ampliación al Este de la UE ha sido objeto de numerosos estudios recientes, entre los que conviene destacar el último de Martín y Velázquez (2002), quienes efectúan un análisis con datos de panel de los factores que explican el comercio bilateral entre los países de la OCDE y los antiguos países de economía centralizada, además del trabajo de Lobejón (1998), responsable de una estimación de los flujos de comercio entre España y los países del Este empleando el modelo gravitacional.

para clarificar la posición de aquélla en la división del trabajo europeo. Lo mismo puede afirmarse en referencia a la economía vasca, la cual a partir de mediados de los noventa encara un desarrollo desvinculado en gran medida de las variaciones en los tipos de cambio.

Por consiguiente, el análisis de las mutaciones en la composición industrial se ha convertido en un elemento indispensable de previsión de posibles desequilibrios futuros. En los próximos años los poderes públicos solamente podrán influir en la especialización comercial de un territorio mediante la puesta en práctica de acciones de promoción estructural, al confirmarse la imposibilidad de aplicar medidas de apoyo coyuntural como las depreciaciones o la política monetaria. Este hecho incidirá en la necesidad de diseñar con sumo cuidado las actuaciones en el área del fomento exterior, cuya responsabilidad en la actualidad es también asumida por las distintas Comunidades Autónomas.

2.- Localización y especialización industrial: el caso vasco

La especialización productiva y su relación con los flujos comerciales ha sido una disciplina de la ciencia económica que se ha mantenido al margen de las explicaciones de la localización industrial. Ello es debido a la influencia de la teoría convencional del comercio o teorema de Heckscher-Ohlin, la cual ofrecía como dato las dotaciones de factores productivos y por consiguiente soslayaba la necesidad de ofrecer una visión más dinámica de la localización industrial y los distintos motivos que la sustentan. A partir de Solow (1957) y de las posteriores reinterpretaciones neoclásicas del crecimiento económico (2), donde jugará un papel destacado tanto el progreso técnico como el desarrollo endógeno de los distintos factores de producción, surge la necesidad de incorporar tales avances estructurales a la descripción de la localización manufacturera y la consiguiente especialización de cada entorno geográfico.

En el presente texto se emplean las principales cifras de desempeño comercial de la economía vasca con el fin de evaluar las alteraciones recientes en el establecimiento

(2) Entre las revisiones más recientes de la literatura y la evidencia empírica de los nuevos enfoques sobre el crecimiento económico se pueden destacar Grossman (1996) y Temple (1999).

y especialización industrial. Las nuevas teorías de la localización industrial y de la especialización manufacturera se fundamentan en el mismo principio básico, la presencia de economías de escala que rompen el precepto neoclásico de la competencia perfecta. La literatura sobre establecimiento industrial se desarrolla a partir del concepto de “externalidades tecnológicas” (technological spillovers) de Marshall (1920). De acuerdo con este enfoque, las economías externas generadas dentro de un espacio geográfico favorecerán el impulso de nuevas actividades productivas, cuyo dinamismo se verá reforzado por las conexiones “hacia adelante” y “hacia atrás” que describió Hirschman (1958). Este peculiar comportamiento de las economías desarrolladas ha sido definido por Krugman (1991a) como “economías de aglomeración” en contraposición con la ley de rendimientos decrecientes del capital, la cual sugería procesos de deslocalización productiva que no se han experimentado de manera generalizada entre los países avanzados.

La evolución reciente de la estructura industrial vasca puede interpretarse, al menos de forma parcial, a la luz de las teorías señaladas con anterioridad. Tras superar los difíciles años ochenta y la obligada reconversión, la manufactura de Euskadi ha logrado mostrar un notable dinamismo, aun a pesar de la alta concentración y de las oscilaciones cíclicas de una especialización basada en los productos de consumo industrial. El ejercicio de una política industrial activa por parte del Gobierno Vasco desde principios de los ochenta, sustentada en la importancia concedida a la generación de ventajas tecnológicas dentro del tejido productivo de la Comunidad Autónoma ha contribuido a que se haga realidad la transmisión interempresarial de las citadas externalidades (3).

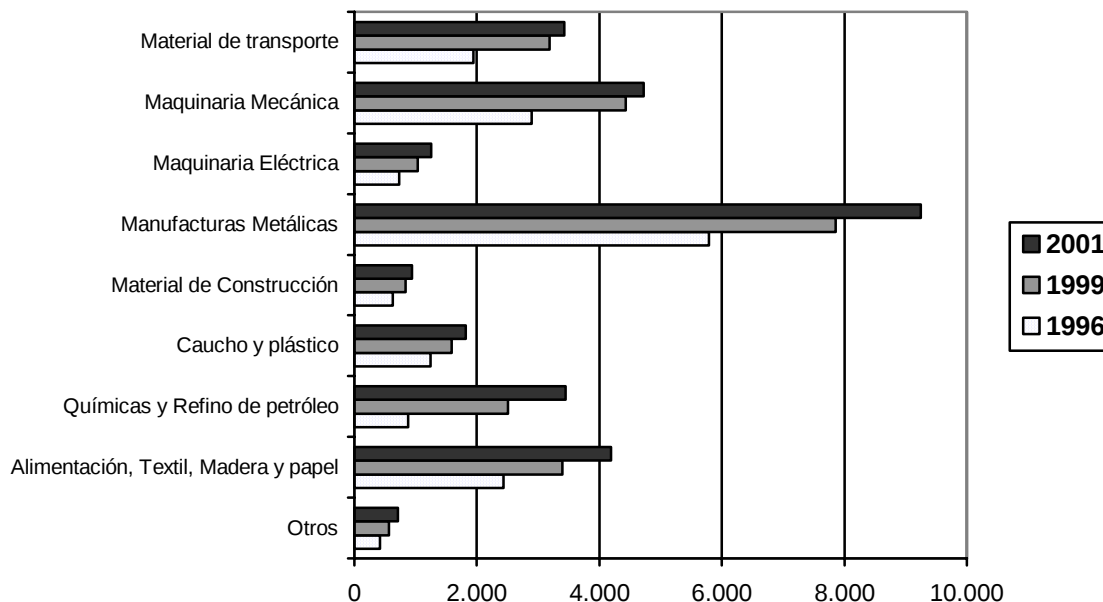
A pesar de ello, la distribución del valor añadido industrial en el País Vasco permanece aún agrupada en actividades de contenido tecnológico y elasticidad de la demanda medios o bajos, como fácilmente se puede deducir de la relevancia cuantitativa de la industria metalúrgica o la maquinaria mecánica (Plaza, 2000). Las

(3) La política tecnológica del Gobierno Vasco se ha articulado en torno a la creación de la Red de Centros tecnológicos (entre los que se pueden citar Ikerlan, Inasmet, Labein o Tekniker), a los que se añaden los Parques Tecnológicos: Zamudio en Vizcaya, Miramón en San Sebastián o Miñano en Álava. El diseño de la política global de impulso de la I+D corresponde a la Sociedad para la Promoción Industrial (SPRI). En Velasco y Plaza (2001) y Plaza (2000) se ofrece una descripción detallada de los numerosos instrumentos de promoción industrial desarrollados en la Comunidad Autónoma de Euskadi con cargo a los presupuestos públicos.

manufacturas metálicas supusieron en 2001 el 31% del valor añadido industrial, porcentaje que si bien se ha reducido a lo largo de la década de los noventa todavía conforma el núcleo de actividad cuantitativamente más destacado en la Comunidad Autónoma. La maquinaria mecánica y el material de transporte proporcionan conjuntamente el 27% del output manufacturero, mientras que la maquinaria eléctrica y electrónica se han estancado en un porcentaje ligeramente superior al 4%, que no ha experimentado crecimiento alguno durante los últimos años.

Gráfico 1. Producción manufacturera vasca 1996-2001

Millones de euros corrientes



Fuente: INE, Encuesta Industrial Anual de Productos

Las alteraciones sufridas a lo largo de la última fase expansiva del ciclo económico muestran cómo se consolida este patrón de especialización, sin que se pueda inferir sobre los datos estadísticos que se confirme una tendencia hacia la especialización en sectores avanzados. Los excelentes resultados cosechados por la industria vasca en la segunda mitad de los noventa, con un crecimiento del output en términos reales del 10% (4) en media anual entre 1996 y 2001, dos puntos por encima del alza

(4) El crecimiento de la producción industrial dobló el incremento en términos reales del PIB, de lo que cabe deducir que las etapas de dinamismo económico continúan sustentadas por el impulso de la

experimentada en el conjunto del Estado español, inducen tal vez a considerar que la economía vasca se especializa progresivamente en sectores de elasticidad renta superior. No obstante, los crecimientos sectoriales que más destacan a lo largo del periodo de referencia son los correspondientes a la maquinaria mecánica, con un incremento anual medio del 14,1% y el sector del automóvil, con un aumento del 23%. Ello contrasta con el estancamiento relativo sufrido por la rúbrica de maquinaria eléctrica y electrónica, que crece cuatro puntos por debajo de la maquinaria mecánica. La muy escasa actividad en Euskadi en el área del material de oficina y los pobres guarismos mostrados en el Material Eléctrico han contribuido a que esta rama de actividad se mantenga en el 4% del total del output industrial a lo largo de los últimos años.

Por consiguiente, por un lado se puede concluir que los mayores avances en la producción se experimentan en los sectores de intensidad tecnológica y elasticidad de demanda intermedias, como la industria del automóvil o la maquinaria mecánica. Por otra parte, determinados sectores considerados como “maduros”, como las manufacturas metálicas, continúan contribuyendo de forma decisiva a la generación de valor añadido tras haber logrado crecer a buen ritmo durante el periodo de expansión de los noventa.

Cuadro 1. Distribución del Output industrial por destino económico

Porcentajes sobre cifras a precios corrientes y constantes

	PAÍS VASCO		ESPAÑA	
<i>Precios Corrientes</i>	1995	1998	1995	1999
B. de Consumo	20,48	21,90	48,80	48,13
B. Intermedios	66,28	64,08	39,87	39,29
Bienes de Equipo	13,24	14,01	11,33	12,58
<i>Precios Constantes</i>	1995	1998	1995	1999
B. de Consumo	20,48	20,96	47,59	45,11
B. Intermedios	66,28	65,75	40,28	41,45
Bienes de Equipo	13,24	13,25	11,78	12,80

Fuente: INE (2001, Encuesta industrial de empresas) y EUSTAT (2001, Cuentas industriales y de la construcción). IPRI estatal (INE) base 1990, IPRI vasco (EUSTAT) base 1995.

producción manufacturera, lo que contrasta con ciertas visiones que parecen dar por sentada una definitiva “terciarización” de la economía vasca. No se ha de olvidar que Euskadi mantiene una producción en el sector secundario de valor superior a la de otras regiones mucho más pobladas, y cuya estructura productiva sí se puede considerar verdaderamente “terciarizada”, tal y como sucede con la Comunidad de Madrid.

La última consideración que se debe realizar en relación con el output industrial vasco es el examen de si la producción sigue relativamente concentrada en sectores de demanda industrial, lo cual representa un inconveniente por la mayor sensibilidad ante las variaciones cíclicas que tal especialización comporta. Un mayor porcentaje de actividad en sectores de demanda “derivada” induce a crecer menos en etapas de crisis, pues las compañías posponen las decisiones de inversión o de aprovisionamiento hasta momentos de coyuntura más propicia. Lo contrario sucede en las fases de expansión, a lo largo de las cuales economías como la vasca crecen más que las de su entorno (5). De todas maneras, sería preferible disponer de una mayor diversificación de actividades para evitar los costes de ajuste que se experimentan ante mayores oscilaciones periódicas en la producción, como la pérdida de empleos o los cierres de empresas.

El análisis de la clasificación por destino económico de los bienes de las actividades manufactureras presenta como resultado muy pequeñas alteraciones en su composición. No obstante, dado que se ofrece una comparación temporal de una etapa de crecimiento muy fuerte de la inversión frente al consumo, parece un dato positivo el mantenimiento del porcentaje de los bienes de consumo a precios constantes y el leve crecimiento a precios corrientes en el País Vasco. Los datos del conjunto del Estado Español muestran por el contrario cierto descenso de la participación sobre el total de los bienes de consumo, hecho coherente con el dinamismo mostrado por la formación bruta de capital en España durante el periodo.

No obstante, no se ha de perder de vista que la participación de los bienes de consumo en Euskadi no alcanza ni el 50% de la correspondiente al total estatal, lo cual induce ciertos riesgos en la forma de excesivas oscilaciones en las cifras de venta de las empresas por motivos de coyuntura.

(5) A lo largo de la segunda mitad de los noventa, tanto en el conjunto de España como en el País Vasco, el crecimiento de la inversión superó con creces el correspondiente al consumo, lo cual sin duda estimuló a economías como la vasca, cuyas ramas de bienes de equipo tienen especial relevancia en el tejido productivo de la Comunidad Autónoma.

3. Examen de la variación en los flujos comerciales

Con el fin de examinar el comportamiento del comercio exterior vasco durante los últimos ejercicios de la década pasada, se ha de efectuar una distinción entre los flujos comerciales con el resto de España y los procedentes o con destino al extranjero. El análisis de las características diferenciales de ambos ámbitos geográficos arroja como resultado que el comercio exterior con el resto de mundo, excluidas las demás Comunidades Autónomas, ha experimentado un mayor progreso, tal y como prueba que entre 1995 y 1999 las exportaciones crezcan en media anual casi seis puntos por encima de las importaciones (un 12,3% frente a un 6,6%). Las cifras estatales muestran una tendencia opuesta, siendo las importaciones las que se expanden en media anual a un ritmo del 9,7%, tres puntos por encima del 6,8% correspondiente a las exportaciones. La consecuencia de esta evolución es un notable incremento del déficit comercial, en especial el correspondiente al intercambio de bienes. De esta manera a partir de 1996 el desequilibrio en los intercambios de bienes de Euskadi con el resto del Estado Español es superior al registrado en la rúbrica de servicios, lo que parece un dato sorprendente dada la tradición industrial vasca y la capacidad del sector turístico hispano.

Cuadro 2: Flujos Comerciales de bienes, servicios y saldos de la economía vasca
Precios Corrientes, miles de euros

	1995			1999			Δ% anual medio		
	EXPORT	IMPORT	SALDO	EXPORT	IMPORT	SALDO	EXP	IMP	SDO
<u>CAPV-Resto Edo.</u>	9.956.174	10.763.484	-807.310	12.963.525	15.573.450	-2.609.925	6,82	9,68	34,09
Bienes	8.401.963	8.482.438	-80.476	10.505.944	12.041.488	-1.535.544	5,75	9,15	109,00
Servicios	1.554.211	2.281.045	-726.834	2.457.581	3.531.962	-1.074.381	12,14	11,55	10,26
<u>CAPV-Extranjero</u>	6.866.557	5.748.020	1.118.538	10.929.892	7.419.753	3.510.139	12,32	6,59	33,10
Bienes	6.418.731	5.673.825	744.906	10.177.293	7.320.983	2.856.310	12,21	6,58	39,93
Servicios	447.826	74.195	373.631	752.599	98.770	653.829	13,86	7,41	15,02
<u>TOTAL</u>	16.822.731	16.511.503	311.228	23.893.417	22.993.203	900.214	9,17	8,63	30,41
Bienes	14.820.694	14.156.263	664.431	20.683.237	19.362.470	1.320.766	8,69	8,14	18,74
Servicios	2.002.037	2.355.240	-353.203	3.210.180	3.630.732	-420.552	12,53	11,43	4,46

Fuente: EUSTAT, Instituto Vasco de Estadística y elaboración propia.

En el periodo comprendido entre los años 1995 y 1999, se ha de citar que el estancamiento de las exportaciones vascas de bienes hacia el Estado español se experimenta entre 1995 y 1997, con un aumento nulo de las ventas a lo largo de estos tres ejercicios. No obstante, esta tendencia se corrige a partir de 1998, lo cual coincide con los años de tasas de crecimiento del Producto Interior Bruto superiores al 4% en España. Este fenómeno, la necesidad de que exista cierto despegue de la demanda para animar la producción industrial vasca es coherente con una especialización más intensa en suministros industriales, ya sean bienes intermedios o de equipo.

Sin embargo, la relativa mayor especialización en los sectores de bienes industriales de la economía vasca no acierta a explicar satisfactoriamente el distinto comportamiento de las ventas foráneas en comparación con las nacionales. Han de analizarse otros factores, entre los cuales se puede destacar en primer lugar el influjo que todavía mantenía sobre las corrientes comerciales la depreciación de la peseta entre 1992 y 1995. Parece lógico deducir que la nueva paridad de la peseta acrecentó la competitividad precio de la manufactura vasca frente al exterior, mientras que las ventas en la península no gozaron obviamente de tales ventajas. Por otro lado, es factible que se haya experimentado cierto efecto de desplazamiento desde importaciones con origen en el extranjero hacia importaciones de procedencia nacional, dada la mejora en la competitividad precio de estas últimas. No obstante, debería haber sucedido lo mismo con las exportaciones vascas hacia el resto del Estado, fenómeno que no se advierte a lo largo del periodo de referencia. Una razón para explicar un comportamiento desigual como el descrito puede ser la mayor especialización vasca en ramas con menor elasticidad precio, siempre en comparación con el resto de España, lo cual provoca que se reduzca el efecto positivo de la depreciación de la divisa en el caso de la economía vasca.

La composición sectorial de las relaciones comerciales entre Euskadi y el resto de España puede arrojar luz sobre la evolución reciente de los saldos bilaterales. A lo largo de la segunda mitad de los años noventa, en concreto entre 1995 y 1999, la rama manufacturera cuyo saldo con el resto del Estado se deterioró con mayor intensidad fue la correspondiente a las industrias metálicas, al igual que había sucedido entre 1990 y

1995 (6). En concreto, entre 1990 y 1995 el saldo positivo de las actividades metalúrgicas disminuyó en más de 1.200 millones de euros, superando el cómputo total del empeoramiento del saldo para toda la economía vasca. Este no es un resultado demasiado sorprendente si se tiene en cuenta que la producción metálica vasca se redujo en un 3,7% de media anual en la primera mitad de los noventa. La situación cambió en el último lustro de la década, cuando se recuperó un dinamismo en el output que sin embargo no logró evitar que de nuevo se experimentara un deterioro sectorial con el resto de España, aunque de magnitud mucho más reducida que el precedente.

Las manufacturas metálicas son actividades de bajo contenido tecnológico y mayor sensibilidad a la variación de los precios relativos. Por consiguiente, la depreciación de la peseta ha de tener un mayor efecto sobre el saldo comercial de las ramas metálicas, siempre en comparación con otros sectores productivos. Este argumento se confirma con la constatación del incremento de las ventas de productos metálicos al extranjero, las cuales motivaron un incremento del superávit sectorial en 700 millones de euros entre 1990 y 1995, alcanzando cerca de los 1.000 millones de euros entre 1990 y 1999. De forma paralela, se experimenta un trasvase de actividad en la industria siderúrgica desde Euskadi hacia el resto de España; tal desplazamiento de la producción puede ser parcialmente atribuido al desmantelamiento industrial fruto de la reconversión, en especial en la primera mitad de la década de los noventa. Por consiguiente, la variación del tipo de cambio parece que desplaza la producción metálica hacia las zonas con mayor competitividad precio, esto es, las regiones con inferior renta per cápita y abundancia relativa del factor trabajo dentro de la Unión Europea.

En suma, la evolución de los últimos años muestra un llamativo deterioro de los saldos comerciales que registra el País Vasco con la economía española, siendo de tal magnitud que a veces parece difícil explicarlo con las argumentaciones de índole económica habituales. Por otro lado, se ha de añadir que el déficit con el resto del Estado ha aumentado aún más en la etapa de mayor crecimiento económico, la

(6) El empleo de datos desagregados en sectores de los flujos comerciales entre Euskadi y el resto del Estado plantea dificultades estadísticas, al no existir un registro de entradas y salidas mediante la tramitación del "Documento Único Aduanero" como para las relaciones extracomunitarias o del sistema "Intrastat" para las intracomunitarias. Por consiguiente, las cifras desglosadas que ofrece Eustat en las tablas "Input-Output" quinquenales hay que utilizarlas con prudencia. En este texto se ha optado por considerar suficientemente relevante la cifra correspondiente a la Metalurgia y los productos metálicos, pues muestra oscilaciones cuantitativamente muy altas.

segunda mitad de los noventa, de lo que quizá se puede deducir que existen causas distintas del cambio de paridades de la moneda experimentado a lo largo de los primeros años de tal década. No obstante, la mejoría del saldo con el extranjero ha logrado superar el deterioro registrado con el resto de España, por lo que los últimos ejercicios del siglo pasado han de interpretarse de manera positiva para la economía de la Comunidad Autónoma.

El estancamiento económico de la economía española en el transcurso de los primeros siete años de la década de los noventa ayuda a explicar las dificultades sufridas por las ventas vascas en España, en un contexto en el que no acababan de despegar ni el consumo ni la inversión. La evolución de esta última en el resto del Estado es especialmente relevante para la economía vasca, ya que es a partir del comienzo del crecimiento significativo en la formación bruta de capital fijo cuanto se recuperan los aumentos de las ventas de bienes en España. En 1998 creció la inversión en un 8% en términos reales, lo cual contribuyó a que se expandieran las ventas vascas por encima de los exigüos incrementos de los ejercicios anteriores. La dificultad sufrida por la economía española en la generación de los excedentes necesarios para financiar la capitalización progresiva de las actividades ha sido un fenómeno analizado a menudo por distintos autores como Myro (1995) o Scobie (1998).

Los últimos ejercicios de la década de los noventa se han saldado con un crecimiento de los flujos comerciales con el resto del Estado similar a los correspondientes al extranjero. Este hecho avala la idea de que son en buena parte el cambio de la paridad de la peseta y la profundidad de la crisis de principios de los noventa las causas de los desiguales resultados en las ventas exteriores de las empresas vascas. No obstante, a la espera de analizar la evolución de las variables a lo largo de los primeros años del siglo XXI, queda por comprobar si el crecimiento de las ventas hacia España ha de estar necesariamente sustentado en la existencia de tasas elevadas de crecimiento de la renta, o si por el contrario se puede mantener cierto dinamismo también en fases de expansión moderada. Los datos referidos al año 2000 (7) parecen sugerir un cambio de tendencia significativo, consistente en una reducción

(7) Las cifras de contabilidad nacional publicadas por Eustat en 2002, en concreto en el anuario estadístico, conjuntamente con los datos de comercio exterior procedentes de la Dirección General de Aduanas reflejan el reequilibrio de saldos entre el resto del Estado y el extranjero.

sustancial del superávit comercial con el extranjero, acompañado de un descenso del déficit con el resto del Estado. El incremento del precio de los derivados del petróleo influye en el registro de estas cifras, por lo que será necesario esperar a las próximas publicaciones de estadísticas con el objeto de comprobar si se tiende hacia un reequilibrio de los saldos con España y el resto del mundo.

4. La especialización comercial de la economía vasca

El potencial de crecimiento de un país depende en la actualidad de las propiedades de su especialización productiva, en especial tras la confirmación del proceso de internacionalización de los vínculos económicos experimentado recientemente. En consecuencia, el dinamismo de los intercambios externos de un territorio tendrá una contribución creciente a la generación de riqueza.

En el caso del País Vasco, tal y como se ha analizado con anterioridad, su conexión con el exterior puede considerarse doble: por una parte está íntimamente vinculado a la economía española, de cuyo conjunto forma parte manteniendo una especialización complementaria a la del resto del Estado. Por otra, el extranjero va ganando posiciones entre los clientes de las empresas vascas, en un contexto de globalización de actividades y de incremento paulatino de la apertura comercial de la economía de Euskadi. En consecuencia, el análisis de la especialización de la economía de la Comunidad Autónoma plantea la posibilidad de emplear tanto las cifras de los flujos con el resto del Estado como las compraventas con el extranjero, tratando de ofrecer una concepción global de las transacciones. No obstante, el uso de las cifras correspondientes al resto de España, y en especial el empleo de los flujos desglosados por actividades económicas implica problemas estadísticos importantes, tal y como se ha mencionado con anterioridad. Los datos de comercio intraestatal son estimaciones cuya falta de exactitud impide su utilización para la construcción de índices de especialización y su comparación a lo largo del tiempo.

Por consiguiente, en el presente texto se ha optado por el criterio de emplear la cifra de los flujos con el exterior, a través de los que se van a trazar las líneas principales de evolución de la especialización comercial vasca.

Los estadísticos empleados para estimar las ventajas comparativas sectoriales de las que goza la economía vasca son los siguientes, representando "X" las exportaciones, "M" las importaciones e "i" cada una de las ramas productivas:

Saldo Comercial Relativo

Índice de Contribución al Saldo

$$\text{SCR}_i = \left(\frac{X_i - M_i}{X_i + M_i} \right) \times 100 \quad (i) \quad \text{ICS}_i = \left(\frac{X_i - M_i}{X_i + M_i} \cdot \frac{\sum X_i - \sum M_i}{\sum X_i + \sum M_i} \right) \times \left(\frac{X_i + M_i}{\frac{\sum X_i + \sum M_i}{2}} \right) \times 100 \quad (ii)$$

El desglose de actividades escogido sirve para evaluar el dinamismo de las distintas ramas según su elasticidad renta o contenido tecnológico, además de para distinguir entre las manufacturas de "demanda derivada" de aquellas que suministran directamente a los consumidores.

Las cifras de los flujos totales muestran cierto estancamiento del superávit comercial entre 1995 y 2002. Ello es debido al efecto de los inicios de la recesión económica de principios de esta década, que mostró sus primeras consecuencias en la cifra de exportaciones de 2001.

En cuanto a la evolución de los índices de ventaja comparativa revelada durante los últimos años, se ha de resaltar en primera instancia el mantenimiento en la actividad de las ramas de consumo frente a las correspondientes a la demanda industrial, lo cual representa un resultado positivo dado el sesgo hacia un mayor crecimiento de las manufacturas de demanda derivada a lo largo de los periodos de expansión económica como el referido. El desplazamiento, todavía muy reducido, hacia labores destinadas al consumo en detrimento de los sectores de suministro industrial es sinónimo de diversificación e inferior vulnerabilidad a los vaivenes de los ciclos económicos. Por otro lado, esta constatación es incluso más favorable por tratarse de mejoras en la posición de la economía vasca frente al extranjero. Las compañías de bienes de consumo encuentran más obstáculos en su proceso de internacionalización que las suministradoras de bienes industriales, por precisar de canales de distribución más largos y por la insuficiente diferenciación vertical u horizontal de sus productos. Tal necesidad de diferenciación procede de las distintas preferencias de los consumidores

exteriores, además de la escasa penetración de las marcas españolas en los mercados europeos.

No obstante, las cifras positivas de las ramas de bienes de consumo a lo largo de la segunda mitad de los noventa no deben ocultar que la economía vasca continúa preferentemente orientada hacia los sectores de bienes intermedios o de equipo, y por consiguiente persiste aún el patrón tradicional de especialización de la Comunidad Autónoma.

En referencia a las alteraciones de cada una de las ramas, llama en primer lugar la atención el excelente comportamiento del Material de Transporte, cuyo saldo comercial relativo se incrementa en doce puntos porcentuales. Desde el punto de vista del índice de contribución al saldo (ICS), el progreso es igualmente intenso, ya que muestra el registro más favorable entre todos los subsectores de actividad: el ICS aumenta en 1,29 puntos porcentuales. Otros avances se registran en el Equipo Eléctrico y Electrónico, con una corrección al alza en su ICS de 0,3 puntos porcentuales, mientras que la Industria Química mejora en 0,4 puntos. Las actividades que han reflejado peores datos son las Metálicas o la Maquinaria Mecánica, con descensos respectivos de 0,59 y 0,62 puntos en su ICS. La evolución reciente en las cifras de ventaja comparativa revelada puede interpretarse como un débil desplazamiento desde actividades de elasticidad-renta y contenido tecnológico bajos o medios (metálicas y maquinaria mecánica) hacia labores de intensidad tecnológica alta (maquinaria eléctrica y electrónica).

No obstante, la importancia cuantitativa de la rama del material eléctrico es aún muy inferior a la correspondiente a la maquinaria mecánica, tal y como se ha comprobado con el examen previo de las tendencias en el valor añadido industrial. Por otro lado, se debe seguir citando la pujanza del material de transporte y en concreto de la actividad de la automoción, considerada como una actividad de contenido tecnológico intermedio, por lo que a la tendencia hacia una especialización en actividades de mayor contenido tecnológico se debe añadir la consolidación en sectores de elasticidad-renta intermedia, como el Material de Transporte o el Químico. El comportamiento futuro de la actividad de la Industria de Automoción va a depender de la capacidad de mantenimiento de la cuota de mercado del automóvil por parte de la economía española en conjunto, ante la

probable presión competitiva de las factorías situadas en los Países de la Europa Central y Oriental.

En síntesis, la economía vasca ha constatado un cambio en la especialización comercial frente al exterior, primándose las actividades de contenido tecnológico alto (maquinaria eléctrica) frente a las de elasticidad-renta media (maquinaria mecánica) o baja (metálicas).

Cuadro 3. Índices de Ventaja Comparativa Revelada en el País Vasco, 1995-2002

Porcentajes a precios corrientes

	SALDO COMERCIAL RELATIVO		ÍNDICE DE CONTRIBUCIÓN AL SALDO	
	1995	2002	1995	2002
1. PROD. AGROALIMENTARIOS	-48,48	-37,15	-1,94	-1,32
1.1. Hortofrutícolas	-95,61	-87,23	-1,03	-0,46
1.2. Ganadería	-76,14	-50,67	-0,28	-0,13
1.3. Pesca	-42,13	-52,73	-0,64	-0,57
1.4. Industria Agroalimentaria	4,90	-6,14	0,01	-0,17
2. BIENES DE CONSUMO	5,68	6,95	0,06	0,05
2.1. Textil	-27,60	-34,10	-0,41	-0,39
2.2. Muebles	41,18	32,28	0,12	0,12
2.3. Electrodomésticos	24,80	22,77	0,29	0,27
2.4. Productos Editoriales	63,79	66,83	0,08	0,06
2.5. Productos Farmacéuticos	-83,31	37,28	-0,03	0,01
2.6. Otros	2,81	0,76	-0,01	-0,03
3. MATERIAS PRIMAS, PRODUCTOS INDUSTRIALES, BIENES EQUIPO	8,55	8,72	1,89	1,28
3.1. Materias primas	-73,43	-25,03	-0,46	-0,12
3.2. Productos Químicos	-29,39	-10,64	-0,66	-0,24
3.3. Plástico y Caucho	24,71	20,90	0,89	0,45
3.4. Combustibles-Lubricantes	-40,05	-67,43	-1,59	-4,00
3.5. Material de Transporte	32,04	44,09	1,45	3,17
Automoción	28,75	39,86	1,16	2,44
Ferrocarril	56,69	73,14	0,19	0,31
Aeroespacial	91,25	-9,77	0,04	-0,02
Naval	80,02	94,33	0,05	0,44
3.6. Eq. Eléctrico y Electrónico	-13,84	1,49	-0,40	-0,11
3.7. Productos Metálicos	12,82	11,43	1,25	0,65
3.8. Material de Construcción	-12,78	8,99	-0,60	0,09
3.9. Maquinaria Mecánica	32,82	23,10	1,90	1,29
3.10. Otros	90,76	39,10	0,11	0,09
TOTAL	4,12	5,76	0,00	0,00

Fuente: Base de datos de Comercio Exterior del Consejo Superior de Cámaras de Comercio, 2003, Instituto Vasco de Estadística-Eustat y elaboración propia.

5.- Conclusiones

A lo largo de la última década del siglo pasado, y en especial en el transcurso de la fase expansiva del ciclo económico, se ha observado una recuperación intensa del output industrial en la Comunidad Autónoma Vasca, doblando la tasa de crecimiento del Producto Interior Bruto en términos reales. Estos resultados no han de sorprender en exceso, ya que la alta densidad en distintas actividades manufactureras de la economía vasca propicia la generación de externalidades tecnológicas dentro del tejido empresarial. Este fenómeno no ha sido ajeno a la política pública de apoyo a la innovación ni a la creación de parques empresariales con el objeto de favorecer la transmisión interempresa del conocimiento.

No obstante, el valor añadido del sector secundario permanece preferentemente concentrado en actividades de intensidad tecnológica intermedia o baja, en concreto en la Maquinaria mecánica, el Material de transporte y las Manufacturas metálicas, siendo aún reducida la aportación de las ramas avanzadas a la producción manufacturera.

En referencia a la distribución del valor añadido en distintos bienes según el destino económico, destaca la especialización en sectores de "demanda derivada" como son los suministradores de bienes intermedios y de equipo, lo cual provoca un comportamiento procíclico muy acusado de la estructura industrial en Euskadi. Por contra, la participación porcentual de los bienes de consumo no alcanza el 50% de la correspondiente al conjunto estatal, sin observarse tendencias claras de corrección de este desequilibrio durante los últimos años.

El examen de los flujos comerciales con el resto de España y el extranjero desvela un incremento del superávit comercial con el exterior y un deterioro del saldo negativo con las restantes Comunidades Autónomas. Las razones para que se manifestara tal comportamiento en las exportaciones netas vascas son en primer lugar la depreciación de la peseta a lo largo de la primera mitad de los noventa, en combinación con una composición vasca de actividades de inferior elasticidad-precio en comparación con el resto del Estado Español. Tampoco se debe desdeñar la atonía en la demanda de bienes de inversión por parte de la manufactura española a lo largo de los noventa.

En cuanto a la evolución de la especialización comercial frente al extranjero, se observa una mejora en las cifras de ventaja comparativa revelada para sectores avanzados como la maquinaria electrónica, mientras que ven reducida su ventaja segmentos tradicionales como las Manufacturas Metálicas o intermedios como la Maquinaria Mecánica. No obstante, se mantiene el núcleo cuantitativamente más relevante de la competitividad en las ramas de demanda intermedia como la industria de Automoción.

6.- BIBLIOGRAFÍA

- BALASSA, BELA (1966): "Tariff Reductions and Trade in Manufactures among Industrial Countries". *American Economic Review*, vol. 56, nº 3, pp. 466-472.
- BUSTILLO, R. (2002): "Una visión general de la evolución reciente en la política española de fomento de la internacionalización". *Información Comercial Española, Revista de Economía*, nº 802, pp. 225-238.
- CASTILLO, J. y ROCA, A. (1998): "El impacto del mercado interior sobre el comercio exterior de las regiones: el caso de España". *Información Comercial Española, Revista de Economía*, nº 773, pp. 75-104.
- GREENAWAY, D. y MILNER, C. (1983): "On the Measurement of Intraindustry Trade". *The Economic Journal*, vol. 93, nº 372, pp. 900-908.
- GROSSMAN, G. M. ed. (1996): *Economic Growth. Theory and Evidence*. Edward Elgar, Aldershot, Reino Unido.
- HIRSCHMAN, A. O. (1945): *National Power and the Structure of Foreign Trade*. University of California Press, Los Ángeles.
- HIRSCHMAN, A. O. (1958): *The Strategy of Economic Development*. Yale University Press, New Haven.
- KRUGMAN, P. R. (1991a): "Increasing Returns and Economic Geography". *Journal of Political Economy*, vol. 99, pp. 183-499.
- KRUGMAN, P. R. (1991b): *Geography and Trade*. MIT Press, Cambridge, Massachussets.

- LOBEJÓN, L. F. (1998): "El comercio Este-Oeste como patrón de los intercambios entre España y Europa Oriental". *Información Comercial Española, Revista de Economía*, nº 773, págs. 117-131.
- MARSHALL, A. (1920): *Principles of economics*. Mcmillan, Londres.
- MARTÍN, C. (1992): "El comercio intraindustrial español ante el mercado único europeo". En Viñals, J, et al. (eds.) *La economía española ante el mercado único europeo*, Alianza Editorial, Madrid, pp. 119-166.
- MARTÍN, C. y VELÁZQUEZ, F. J. (2002): "Determinants of Net Trade Flows in the OECD: new evidence with Special Emphasis on the Former Communist Members". *Review of International Economics*, vol. 10, págs. 129-139.
- MUGURUZA, J. A. (1996): "El comercio exterior de la economía vasca (1980-1995)", *Ekonomiaz*, nº 36, 3er Trimestre, pp. 154-189.
- MYRO, R. (1995): "Crecimiento y competitividad de la industria española". En VV.AA. *La economía española en un escenario abierto*, Visor, Madrid.
- PLAZA, B. (2000): "Política Industrial de la Comunidad Autónoma del País Vasco". *Economía Industrial*, nº 335/336, págs. 299-314.
- SCOBIE, H. M. (1998): *The Spanish Economy in the 1990s*. Routledge, Londres.
- SOLOW, R. (1957): "Technical Change and the Aggregate Production Function". *Review of Economics and Statistics*, vol. 39, págs. 312-320.
- TEMPLE, J. (1999): "The New Growth Evidence". *Journal of Economic Literature*, vol. 37, págs. 112-156.
- VELASCO, R. (1994): "El ajuste incesante de la economía vasca". *Papeles de Economía Española*, nº 59, pp. 199-205.
- VELASCO, R. y PLAZA, B. (2001): *Política Industrial de las Comunidades Autónomas: análisis de la descentralización de la Política Industrial Española, 1980-2000*. Círculo de Empresarios Vascos, Bilbao.